

XVII Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, AHILA. Simposio N° 5. *Espacios urbanos, conflictos y pasiones en América española*. Berlín, 9 al 13 de septiembre 2014.

En busca de nuevos horizontes. Los movimientos de población en el Buenos Aires colonial: procedencia, etnicidad y calidad.

Sandra Olivero Guidobono
Universidad de Sevilla, España.
[solivero@us.es]

El estudio de los movimientos migratorios en la época colonial no ha sido suficientemente estudiado. Este trabajo pretende ser un aporte a dicho análisis a través de fuentes demográficas como los padrones de población y los expedientes matrimoniales de Buenos Aires en el siglo XVIII, en el ámbito de la ciudad y la campaña. No sólo se analiza el origen geográfico o procedencia de los habitantes de la urbe porteña y su entorno sino sus estrategias matrimoniales a la hora de la selección del cónyuge.

Palabras clave: Buenos Aires, siglo XVIII, migración, padrones, actas matrimoniales, estudios de población.

In search of new horizons: population movements in colonial Buenos Aires: origin, ethnicity and quality.

The study of migration in colonial times has not been sufficiently studied. This work aims to contribute to this analysis by demographic sources such as population registers and marriage records of Buenos Aires in the eighteenth century, in the area of the city and the countryside. Not only the geographical origin or provenance of the inhabitants of Buenos Aires city and its surroundings but their marriage strategies when selecting the spouse is analyzed.

Keywords: Buenos Aires, XVIII century, Migration, standards, marriage certificates, Population studies.

Introducción

Desde hace ya varias décadas el estudio de los movimientos migratorios ha sido un tema de interés para historiadores de la población y de la sociedad hispanoamericana. Frente a las dificultades a priori presentes en el desplazamiento de la población dentro del territorio, los estudios demuestran que dicha movilidad estuvo presente y que constituyó un elemento fundamental para comprender los mecanismos de conformación y consolidación de las sociedades coloniales. El Río de la Plata no escapa a esta visión, pues, se convierte en un espacio geográfico y humano idóneo para contextualizar y analizar los procesos de movilidad geográfica y social. Su condición de territorio periférico en el conjunto de los dominios españoles en América, la riqueza de sus tierras y su excelente situación geopolítica, convirtieron a la urbe porteña y su entorno rural cercano, en área de atracción para pobladores procedentes de Europa y de otras áreas del mundo hispanoamericano.

La mayor parte de las investigaciones se centran en el área andina y novohispana, sin embargo, desde hace algunos años, el Río de la Plata comienza a ser estudiado por historiadores interesados en conocer esos movimientos de población, tan evidentes a través del análisis de fuentes socio-demográficas.¹ La ciudad de Buenos Aires, al amparo de su puerto, y el área rural aledaña fueron protagonistas de un crecimiento demográfico espectacular a lo largo del siglo XVIII. Crecimiento que se acentuó en la primera década del siglo siguiente, hasta quintuplicar la población. Como señalan ya otros historiadores, Buenos Aires fue protagonista de un crecimiento demográfico, urbano y económico en pocos años jamás contemplado en otras urbes hispanoamericanas.² Como sostiene la historiadora Marisa Díaz:

...este fuerte crecimiento demográfico se debió fundamentalmente al aporte migratorio, tanto de contingentes de esclavos como de europeos y de individuos provenientes del interior, lo que puede explicarse por las transformaciones operadas hacia finales del siglo XVIII, la liberalización del comercio y la importancia asumida por Buenos Aires como capital del nuevo virreinato. Esto constituyó, sin lugar a dudas, una inyección de riqueza que convirtió a Buenos Aires en un fuerte foco de atracción de nuevos pobladores.³

Varios indicadores conducen las investigaciones a observar la importancia que los movimientos migratorios tuvieron en este precipitado crecimiento, sin embargo, faltan aún trabajos que profundicen en esta materia. La historiadora Lyman Johnson afirma que la inmigración era la causa principal para el crecimiento demográfico porteño.⁴ El mayor inconveniente para el estudio de las migraciones se relaciona con las fuentes. Los

¹ Juan Carlos Garavaglia y José Luis Moreno (comps.), *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*, Buenos Aires: Cántaro, 1993; Judith Faberman, *Migrantes y soldados. Los pueblos de indios de Santiago del Estero en 1786 y 1813*, Cuadernos del Instituto Ravignani, n° 4, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA, 1992.

² Lyman Johnson y Susan Socolow, "Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII", *Desarrollo Económico*, 20: 79 (Buenos Aires, 1980); Sandra Olivero Guidobono, "Consideraciones sobre la población del Pago de la Costa. Estudio comparativo de los censos de 1726 y 1744"; en: *Revista del Instituto Histórico Municipal de San Isidro*, Buenos Aires, 1998, XIV, pp. 41-57; *Sociedad, población y economía en San Isidro colonial. Buenos Aires en el siglo XVIII*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2006.

³ Marisa Díaz, "Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, 3ª serie, 16 y 17 (Buenos Aires, 1997-1998), p. 8.

⁴ Lyman Johnson, "Estimaciones de la población de Buenos Aires en 1744, 1778 y 1810", *Desarrollo Económico*, 16: 68 (Buenos Aires, 1992), p. 112.

padrones han demostrado necesitar otras fuentes que los complementen. Los archivos parroquiales no habían sido casi utilizados, error que debe ser subsanado por la ciencia histórica, dada la importancia de esta fuente para conocer el origen geográfico de los contrayentes en el mercado matrimonial. En los casos en los que contamos con la información adicional de los informes de soltería o expedientes matrimoniales, como en el Pago de la Costa, podemos determinar y analizar las cadenas migratorias y los años de arribo al destino final.

Las migraciones en el espacio rural: el Pago de la Costa a luz de los expedientes matrimoniales.

La campaña bonaerense fue protagonista de un asombroso poblamiento junto a un proceso de ocupación más densa del espacio. El pago de la Costa experimentó a lo largo de todo el siglo XVIII ese crecimiento demográfico producto no sólo de un importante crecimiento vegetativo de su población inicial, sino de un fuerte proceso migratorio que atrajo hombres procedentes no sólo de la península sino también y fundamentalmente de otras regiones de América y del interior del propio virreinato como el Litoral, Paraguay y Cuyo. La omisión del dato de procedencia que presentan los expedientes matrimoniales es mínima, del 4,7 %, atribuida a 45 hombres de los cuales desconocemos su origen geográfico. El 85,1 % de las mujeres que contraen matrimonio en la parroquia de San Isidro es nativa del pago, mientras que sólo el 20,8% de los contrayentes masculinos había nacido y vivían en La Costa. Un 4,8 % de las mujeres eran oriundas de la ciudad porteña, un 1,7 % lo era de otros pagos de la campaña bonaerense como Pilar, Los Arroyos, Areco y preferentemente Luján que representan el 37,5 % de ese total. Procedían del Litoral el 2,3 % y otro tanto eran indias procedentes de las Misiones jesuíticas del noreste. El 1 % restante había nacido en Córdoba, Santiago del Estero y Tucumán.

Cuadro 1. Origen geográfico de los contrayentes

Lugar de Nacimiento	Varones		Mujeres		Total	
Nativos del pago	88	20,8	406	85,1	494	51,7
Buenos Aires	55	13,0	23	4,8	78	8,2
Resto campaña rioplatense	16	3,8	8	1,7	24	2,5
Litoral	130	30,7	11	2,3	141	14,7
Misiones	35	8,3	13	2,7	48	5,0
Centro	27	6,4	5	1,0	32	3,3
Cuyo	4	0,9			4	0,8
Alto Perú y Chile	7	1,6			7	0,7
Portugal y Brasil	12	2,8			12	1,2
España	39	9,2			39	4,0
África	10	2,4	11	2,3	21	2,2
Total	423	99,9	477	99,9	900	100,0

Fuente: APSI, Libros I y II Expedientes matrimoniales, 1731-1773. Elaboración propia.

Nota: Figuran sin especificar 45 hombres: 4,7%.

En rojo la procedencia más importante de los contrayentes.

Lamentablemente los padrones no cuentan con la información necesaria para conocer el lugar de procedencia de las mujeres empadronadas, por lo cual no podemos cotejar estos valores con dichas fuentes. En el caso de los varones el índice de inmigrantes es muy elevado, alcanzando el 81,6 %. Han arribado del Litoral el 30,7 %, de los cuales la gran mayoría era originaria del Paraguay, se trataba de criollos, mestizos y algunos indios que buscaban tierras en la campaña bonaerense –ya por ocupación, matrimonio o compra–. Si a esto le sumamos los indios procedentes de las Misiones, el índice de inmigrantes se eleva al 34,52 %.

Eran oriundos de Buenos Aires el 13,0 % de los contrayentes, mientras que un 3,8% llegó de la campaña aledaña, el 50 % de Luján. Santiago del Estero, Tucumán y Córdoba se atribuyen el 2 % respectivamente de los inmigrantes y un 1,2 % restante arribó desde Cuyo y Santa Fe. No se registran mujeres de origen europeo, siendo los hombres 9,2% oriundos del Viejo Mundo. Portugal y su colonia brasilera aportaron el 2,8 % de los hombres dispuestos a casarse y establecerse en la Costa, mientras que el 1,9 % restante procedía de otras regiones del continente americano como Chile, Alto Perú y Montevideo. Indudablemente el alto porcentaje de inmigrantes varones procedentes del interior reafirma la idea que la campaña rioplatense y, en particular el pago de la Costa, actuara como área receptora de hombres jóvenes que buscaban posibilidades de acceso a la tierra y que por ende, constituyeron el grueso de la oferta masculina en el mercado matrimonial.⁵

El padrón de 1744 aporta índices de migración semejantes a los obtenidos a través de los expedientes, recordamos que sólo puede ser evaluada por esta documentación la población masculina. Se registran datos precisos para 141 hombres de los 398 empadronados, arrojando una tasa de migración superior al 35 %, donde los oriundos de la ciudad de Buenos Aires alcanzan el 17 %. Tengamos presente que el grado de omisión de esta fuente respecto del total de población es muy significativo. La carencia de datos para la población femenina en los padrones del siglo XVIII no permite cotejar la información. Pareciera ser que a diferencia de lo que señala Marisa Díaz para la ciudad de Buenos Aires, los expedientes matrimoniales de la Costa no indican un alto porcentaje de mujeres inmigrantes, sino por el contrario, revelan la gran oferta de mujeres nativas del pago en el mercado matrimonial. Una situación semejante se presenta en otras regiones rurales del interior como Tucumán, donde Ana María Bascary nos muestra un alto índice de mujeres tucumanas contrayendo matrimonios con nativos y forasteros.⁶

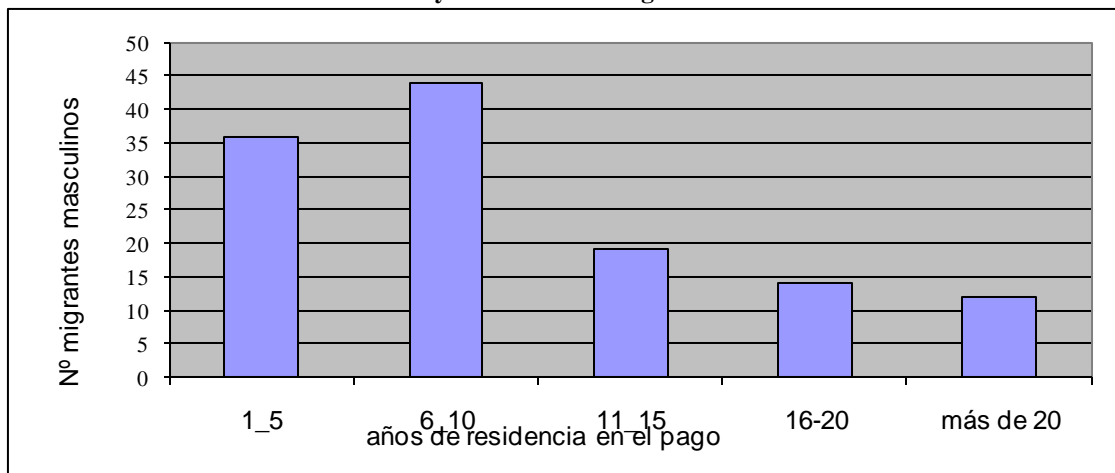
Indudablemente una zona agrícola como la Costa funcionó como polo de atracción de población fundamentalmente masculina procedente del litoral, especialmente del Paraguay. Se trataba de criollos y mestizos que apostaron a la campaña con el objetivo de adquirir tierras por simple ocupación o lazos parentales, a través de agregaciones familiares o alianzas matrimoniales con jóvenes del lugar. Al casarse con una criolla, el recién llegado entraba en la parentela de la mujer que podía otorgarle ventajas económicas, pero también lo convertía en vecino, y si había elegido bien, en administrador de una dote que muchas veces era bastante importante.⁷ Los expedientes matrimoniales dejan asentado el tiempo de residencia de los contrayentes foráneos en el pago donde contraen matrimonio. El mayor número de inmigrantes arribó al pago de la Costa entre los seis y diez años antes de casarse, y su origen muestra un predominio de procedentes del Paraguay y las Misiones.

⁵ Para el tema migraciones internas ver: José Luis Moreno y Juan Carlos Garavaglia, *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*, (Buenos Aires, 1993); José Luis Moreno, "Población y sociedad en el Buenos Aires rural a fines del siglo XVIII", *Población, sociedad, familia y migraciones*, 56; José Mateo, "Migrar y volver a migrar. Los campesinos agricultores de la frontera bonaerense a principios del siglo XIX", *Población, sociedad, familia y migraciones*, 67; Juan Carlos Garavaglia, "Migraciones, estructuras familiares y vida campesina en Areco arriba en 1815", *Población, sociedad, familia y migraciones*, p. 34.

⁶ Ana María Bascary, "Matrimonios en la ciudad del Tucumán: fines del período colonial", pp. 9-10.

⁷ Susana Frías encuentra que los soldados navarros llegados a Buenos Aires al casarse con una criolla y pertenecer a la familia de su mujer podía reclamar derechos de vaquería si era descendiente de primer poblador. Ver: Susana Frías y Cesar García Belsunce, *De Navarra a Buenos Aires*, (Buenos Aires, Instituto Americano de Estudios Vascos, 1996), p. 13.

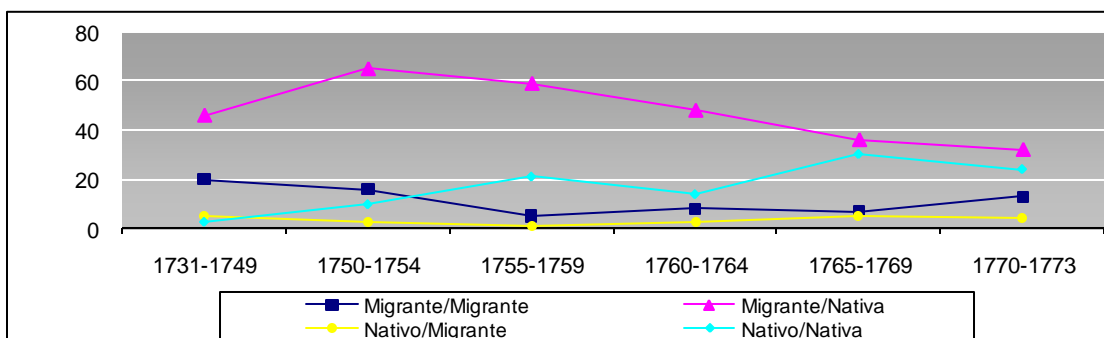
Gráfico N° 1: Contrayentes foráneos según los años de residencia



Fuente: APSI, Libros I y II Expedientes Matrimoniales, 1731-1773.

Si se analiza la frecuencia de matrimonios entre nativas del pago e inmigrantes, se observan los valores más altos, fundamentalmente para la etapa central del período en estudio que corresponde a los quinquenios 1750-1754 y 1755-1759. Estos años coinciden con el mayor flujo de inmigrantes arribados al Pago de la Costa, según lo expresan los expedientes analizados, de lo que dan testimonio los futuros contrayentes y sus testigos. Los matrimonios entre inmigrantes parecen haber sido importantes en la primera etapa, entre 1731 y 1754, para disminuir paulatinamente hacia final del período en estudio. Es lógico suponer en los primeros años de la erección del curato muchos inmigrantes, tanto hombres como mujeres, que se asentaron con sus familias o solos en la región, contrajeran matrimonio con individuos que recientemente habían poblado la campaña, procedentes de otros puntos de América.

Gráfico N° 2: Matrimonios entre nativos e inmigrantes, 1731-1773



Fuente: APSI, Libros I y II Expedientes Matrimoniales, 1731-1773.

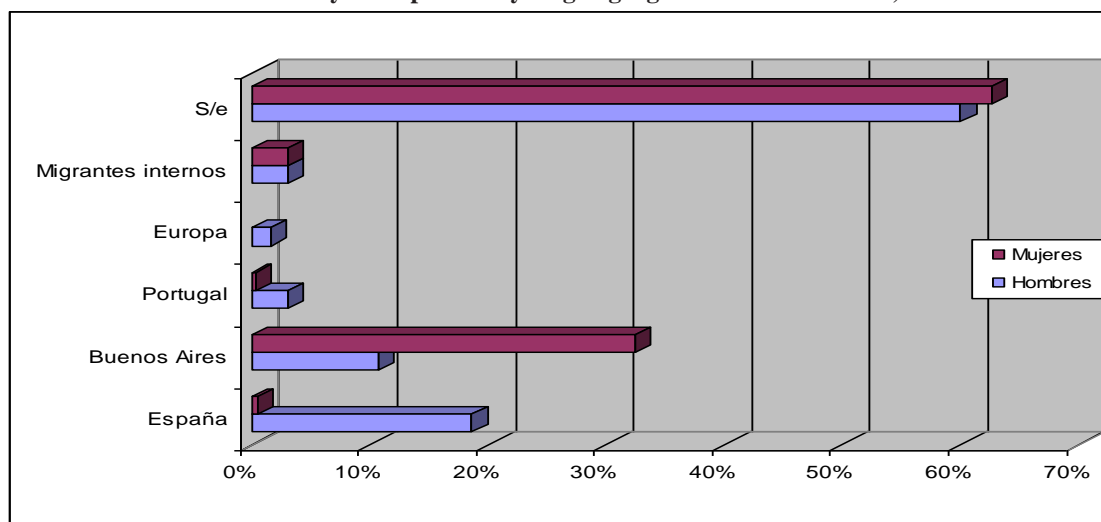
Hacia los quinquenios siguientes esa tendencia se ve modificada por un mercado matrimonial que presenta un elevado número de mujeres oriundas de la zona que contrajeron matrimonio con los foráneos que seguían llegando al pago atraídos por una oferta laboral en crecimiento y por la disposición de tierras aledañas al núcleo parroquial. Se observa asimismo, un progresivo aumento en los últimos dos quinquenios de uniones matrimoniales entre oriundos del pago. Se trata de hijos de familias inmigrantes que después de dos o más décadas de residencia en la zona se unieron a sus vecinos fortaleciendo vínculos económicos, (mediante la ocupación o adquisición de tierras aledañas a sus familias) y de solidaridad. Durante toda la etapa en estudio el

número de varones nativos que se casaron con inmigrantes es muy reducido, coincide en el 90 % de los casos con las uniones efectuadas entre hombres de castas libres o esclavas, con mujeres de igual condición, fundamentalmente negras procedentes de África.

Las migraciones en el espacio urbano: Buenos Aires a la luz de padrones y actas matrimoniales.

Para la ciudad de Buenos Aires se ha trabajado con las actas matrimoniales de la Catedral que se conservan en la Parroquia de Nuestra Señora de La Merced. Sobre un universo de 6.332 matrimonios registrados entre 1656 y 1786, se observa que un 60% de los contrayentes omitió el dato de procedencia. En demografía histórica se utiliza la información de los orígenes de los contrayentes como un indicador aproximado de la presencia de migrantes en una jurisdicción dada. Las actas de matrimonio no dan la idea de un mínimo de migrantes en la ciudad, a los que habría que sumar aquellos que convivían pero sin regularizar su situación, y a quienes habrían contraído nupcias en su lugar de origen o de camino hacia Buenos Aires. En el mismo sentido debe considerarse la proporción de contrayentes cuyo origen geográfico se desconoce. La ignorancia de los orígenes de una parte del universo analizado no invalida la afirmación del peso de los migrantes entre los de origen desconocido.

Gráfico N 3: Contrayentes por sexo y origen geográfico. Buenos Aires, 1656-1786



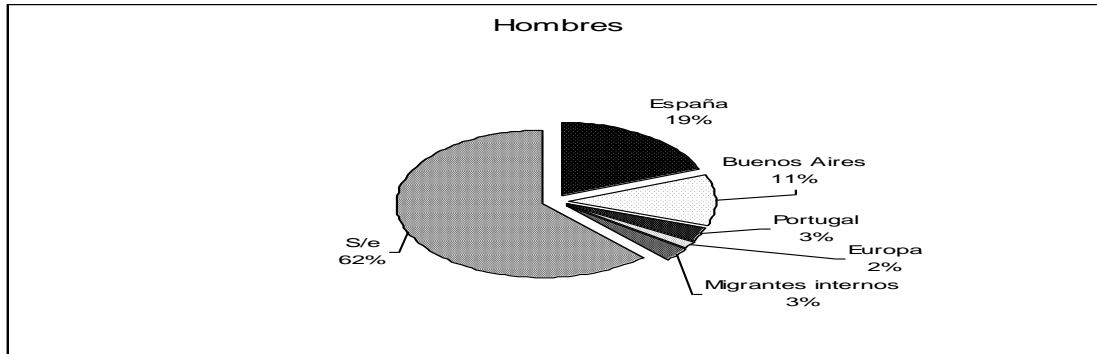
Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1656-1796, Archivo Parroquial Nuestra Señora de la Merced (APNSLM).

Un 18,6% procedía de España y el equivalente al 10,7% era oriundo de Buenos Aires, es decir autóctono. A pesar de las constantes prohibiciones a las migraciones de portugueses, un 3% de los contrayentes eran originarios de Portugal o Brasil. El 1% se había desplazado desde la jurisdicción de Chile, incluyendo Mendoza y Cuyo.

El 3% de los esposos eran migrantes internos, procedentes de otras áreas rurales o ciudades del virreinato –primero del Perú y posteriormente del Río de la Plata. Dentro de este grupo de migrantes internos resulta significativa la presencia de los originarios del Paraguay, con un 32,8% del total. Les seguían los nacidos en Córdoba del Tucumán -17% del universo-, Santa fe, Corrientes y Santiago del Estero. En un segundo escalón destacan los procedentes de la Banda Oriental, la campaña rioplatense, es decir otros

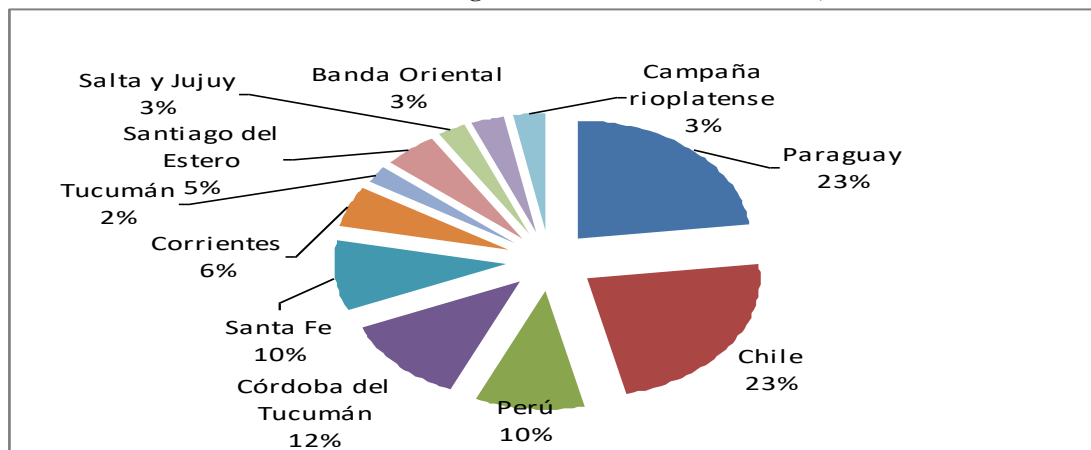
pagos rurales aledaños a la ciudad como Luján, Magdalena, La Costa, etc. Finalmente, los que habían hecho su viaje desde Salta, Tucumán y Jujuy.

Gráfico N° 4: Origen geográfico de los contrayentes. Buenos Aires, 1656-1786.



Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1656-1796, APNSLM.

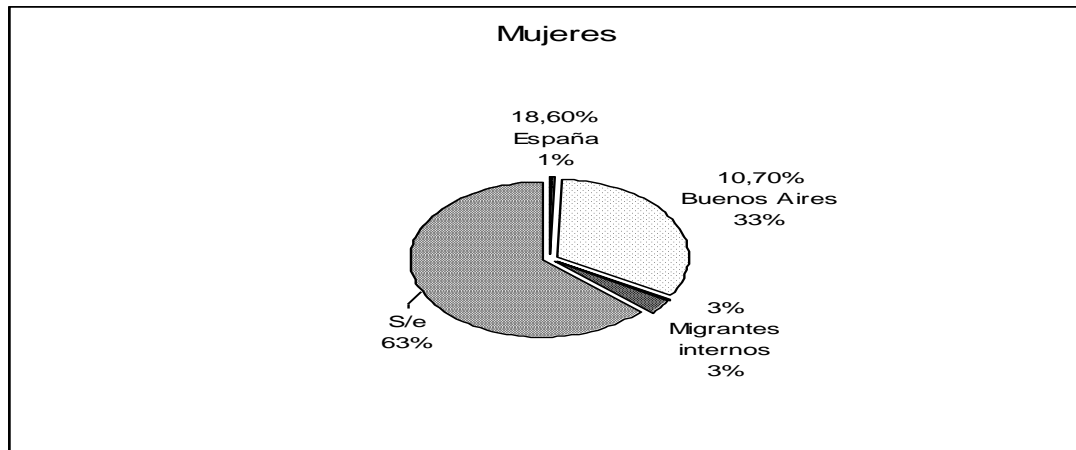
Gráfico N° 5. Hombres migrantes internos. Buenos Aires, 1656-1786.



Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1656-1796, APNSLM.

Entre las mujeres se observa una omisión del dato de procedencia que alcanza el 62,6%. En el caso de las esposas, las nativas de Buenos Aires constituyen el 32,5% del total analizado. La omisión de la información sobre la procedencia refleja la mayor facilidad que poseían las mujeres en el mercado matrimonial, mucho más que los hombres, quienes se veían obligados a justificar debidamente su calidad y su origen si querían lograr una alianza matrimonial rentable.

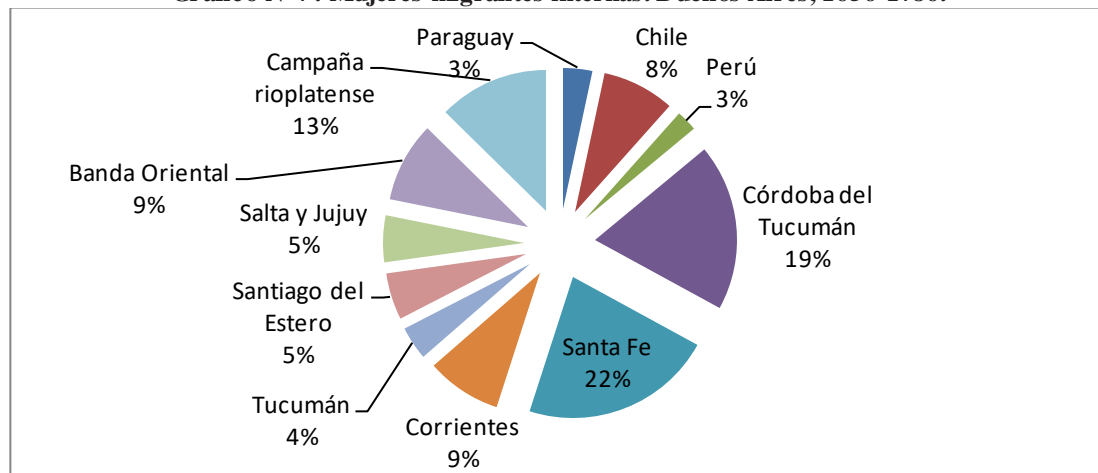
Gráfico N° 6: Origen geográfico de las contrayentes. Buenos Aires, 1656-1786.



Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1656-1796, APNSLM.

A diferencia de los hombres, se contabiliza un escaso número de mujeres procedentes de la península ibérica –españolas y portuguesas- o de Chile. Nuevamente un 3% de esposas eran migrantes internas, destacando en este caso las oriundas de Santa Fe con el 24% del grupo y de Córdoba (20%). En un segundo escalón se ubican las nacidas en la campaña rioplatense, la Banda Oriental y Corrientes, seguidas de las originarias de Santiago del Estero, Salta y Tucumán. Finalmente, a diferencia de los migrantes masculinos, se ubican las de origen paraguayo

Gráfico N° 7: Mujeres migrantes internas. Buenos Aires, 1656-1786.



Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1656-1796, APNSLM.

Se comprueba en Buenos Aires un fenómeno bastante extendido en la América colonial: los migrantes de las zonas más cercanas a la ciudad iban progresivamente aumentando. Se cumplía el patrón de movilidad espacial donde, a pesar de existir una movilidad desde regiones cercanas en incremento a medida que transcurre el siglo XVIII, no es despreciable el caudal de individuos que migraban desde regiones verdaderamente lejanas como Paraguay, Cuyo o Perú. Según la historiadora Marisa Díaz que ha analizados los padrones de Buenos Aires de 1744 y 1810, la presencia de migrantes internos era del 5% al 15,4% respectivamente.⁸ El incremento en el número

⁸ Marisa Díaz, “Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810”..., p 12.

de personas que desde el interior del virreinato se desplazaban a la ciudad capitalina demuestra la influencia que ejercía la ciudad de Buenos Aires sobre la población rural del interior y ese significativo aumento en los porcentajes durante la segunda mitad del siglo XVIII reafirma la idea que los movimientos espaciales de la población eran frecuentes y acompañan el incremento del conjunto de la población citadina. Es posible asociar la acentuación del ritmo de crecimiento poblacional con el aumento del número de migrantes. El número de migrantes aumenta considerablemente a partir de 1744, período en el que se acentúa el crecimiento demográfico de la ciudad y de la campaña bonaerense. En las décadas siguientes la proporción de migrantes se incrementa frente a una notable disminución de individuos de origen desconocido. A partir de 1755 el porcentaje de esposos migrantes superó en más de la mitad a los nativos y los de origen desconocido. Para el mismo período, en el caso de las mujeres se incrementa la presencia de porteñas en el mercado matrimonial con un ascenso relativo de migrantes y una importante disminución de esposas que no declaraban su procedencia.

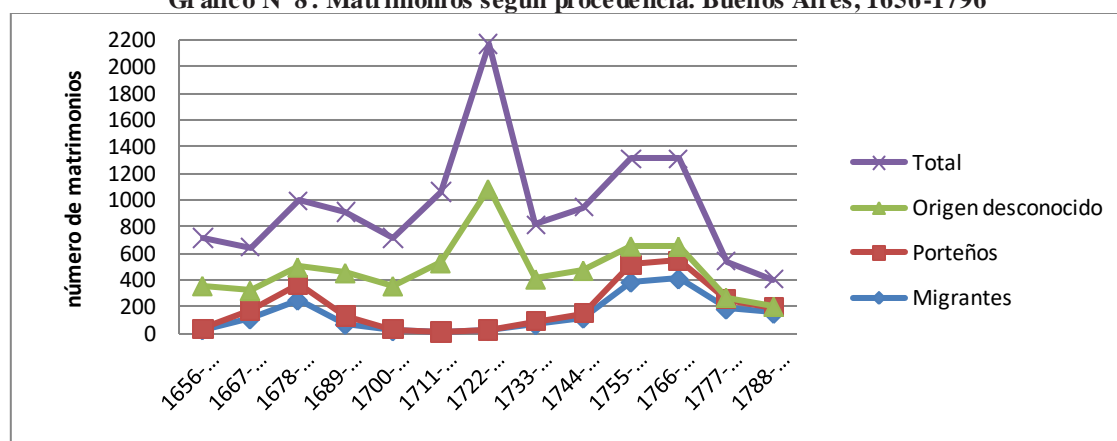
Cuadro N° 2: Contrayentes por sexo y origen. Buenos Aires, 1755-1796 (en número y %)

Años	HOMBRES			MÚJERES		
	Migrantes	Porteños	S/e	Migrantes	Porteñas	S/e
1755-1765	387 59,0	126 19,0	143 22,0	62 9,4	439 67,0	155 23,6
1766-1776	411 62,8	132 20,2	111 17,0	54 8,0	463 71,0	137 21,0
1777-1787	185 68,5	68 25,2	17 6,3	30 11,0	212 78,5	28 10,0
1788-1796	153 75,4	43 21,2	7 3,4	43 21,0	148 73,0	12 6,0

Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1755-1796, APNSLM

El aumento de migrantes responde a la política de colonización incentivada por los Borbones a finales del siglo XVIII lo que condujo a un incremento de inmigrantes españoles hacia Hispanoamérica. Pero también se debe considerar el paulatino aumento de los migrantes internos procedentes de las áreas rurales del interior del virreinato rioplatense que apostaron por radicarse en Buenos Aires, flamante capital del nuevo virreinato con un crecimiento económico ya demostrado desde mediados del mismo siglo e incentivado por la apertura mercantil a partir de 1776.

Gráfico N° 8: Matrimonios según procedencia. Buenos Aires, 1656-1796



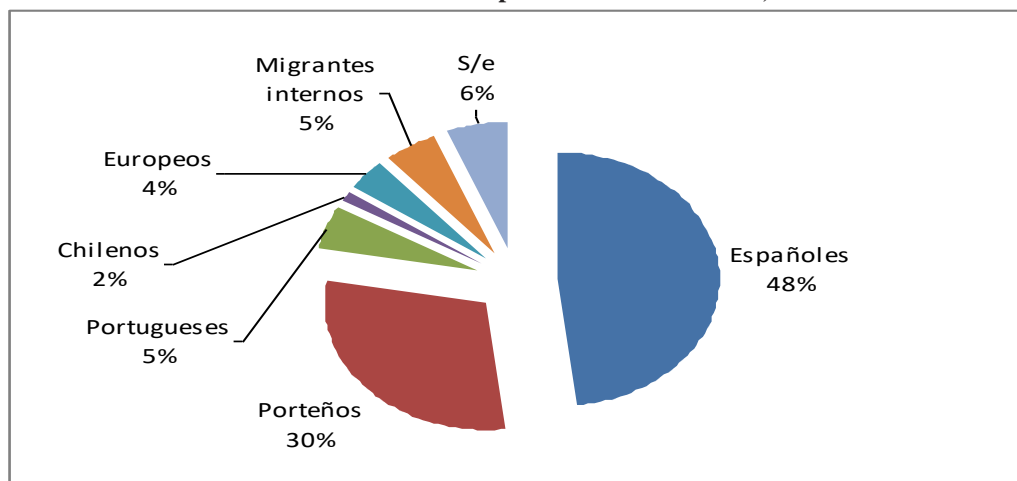
Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1755-1796, APNSLM

En el gráfico se observa un primer incremento de las uniones matrimoniales a fines del XVII donde la presencia de porteños y migrantes se halla proporcionalmente igualada. Durante la primera mitad de este siglo se visualiza el aumento del número de matrimonios, sin embargo, la mayor parte de los contrayentes omite el dato sobre su origen geográfico y disminuye el porcentaje de nativos y migrantes declarados. A partir

de 1744, aunque el caudal de matrimonios haya disminuido, se incrementa la presencia de porteños y migrantes en el mercado matrimonial.

Si se analizan las uniones matrimoniales según sexo y procedencia podemos observar que las mujeres porteñas se unían en matrimonio en un 46,2% con españoles. Alianza que constituye una constante en el comportamiento matrimonial de la colonia: las familias hispanoamericanas buscaban casar a sus hijas con jóvenes peninsulares que aportaban linaje, un apellido y a veces cierta fortuna a la familia. A cambio las jóvenes porteñas les brindaban la posibilidad a los recién llegados de integrarse a la vida económica, social y política de la ciudad que habían elegido para desempeñar sus negocios.

Gráfico N° 9: Matrimonios de porteñas. Buenos Aires, 1656-1786



Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1656-1796, APNSLM.

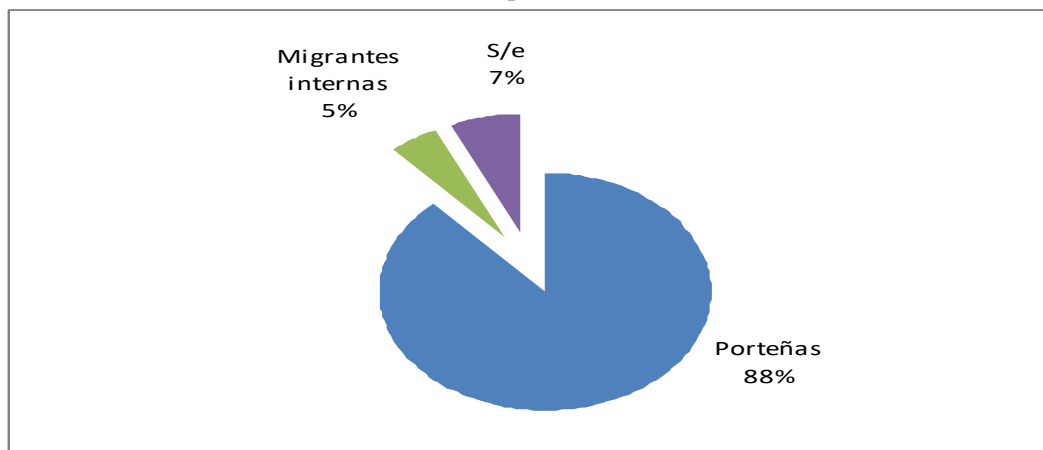
Ya en el siglo XVIII el porcentaje de matrimonios entre nativos había crecido hasta alcanzar el 28,8% de las uniones, muestra clara del establecimiento de una población oriunda de la ciudad procedente de Europa desde hacía varias generaciones. Las porteñas contraían matrimonio con hombres que no especificaban su procedencia en el 5,9% de los casos, y en porcentaje semejante con migrantes portugueses, a pesar de las prohibiciones establecidas por la Corona. En el primer caso, seguramente se tratara de individuos con un origen étnico en proceso de blanqueamiento, que omitieron los datos sobre calidad y procedencia para procurar alcanzar una situación social más favorable a través de un matrimonio con una oriunda de la ciudad, y poder acceder así a una situación económica y socio-étnica más aventajada.

Con respecto a los portugueses, la Corona prohibía expresamente el establecimiento de migrantes de los Reinos de Portugal, el Algarve y Brasil en tierras hispanoamericanas. Sin embargo, el Río de la Plata, y en particular la ciudad de Buenos Aires, se convirtió en un foco de atracción para un número destacado de lusitanos que veían en la ciudad portuaria la posibilidad de establecer sus negocios mercantiles en las diversas escalas. Los mismos funcionarios reales comprendieron la importancia económica de estas nuevas familias y posibilitaron la permanencia de los portugueses que tuvieran negocio o tienda y que hubieran contraído nupcias en suelo Hispanoamericano.⁹

⁹ Sobre los portugueses en Buenos Aires consultar la extensa bibliografía de Emir Reitano, "Iglesia y extranjeros en el Buenos Aires tardo colonial: el caso de los portugueses y su religiosidad" [En línea] Anuario del Instituto de Historia Argentina, 2004, pp. 161-186. Disponible en: PH, 28, julio-diciembre, 2015, 104-119. ISSN 1690-4818

Un 5,3% de las mujeres nacidas en Buenos Aires se unían en matrimonio a migrantes internos de otras regiones del virreinato. Hombres procedentes del Paraguay, Córdoba o Santa Fe eran los elegidos, seguidos por los de Corrientes, Santiago del Estero, Salta, Tucumán y Jujuy. Los porteños contrajeron nupcias en el 87% de los casos con mujeres también nacidas en Buenos Aires. De este modo se pretendían fortalecer las alianzas familiares y clientelares entre familias de las élites mercantiles de la ciudad capitalina.

Gráfico N° 10: Matrimonio de porteños. Buenos Aires, 1656-1786.



Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires 1656-1796, APNSLM.

Los contrayentes que no especificaron su procedencia se unieron a personas que también omitieron el dato de origen. En la mayoría de los casos se trataba de individuos que también omitían la referencia a su calidad, por lo que se puede estimar un alto porcentaje de mestizos en condiciones de progreso económico, lo que posibilitaría un proceso de blanqueamiento étnico y social muy favorable a sus intereses personales y familiares. No estamos aún en condiciones de afirmarlo rotundamente, pero podemos sostener la hipótesis de un cada vez más abierto proceso de cambio en las estructuras sociales y étnicas de una sociedad jerarquizada pero periférica, donde las libertades y excepciones a las normas legales y religiosas fueron mucho más frecuentes de lo que podemos suponer. El porcentaje de mujeres migrantes internas era reducido, y éstas procedían mayoritariamente de Santa Fe y Córdoba. Podemos suponer que se trataba de mestizas o blancas en situación de pobreza, muchas de ellas que se establecían en Buenos Aires después de un primer matrimonio en su lugar de origen truncado por el estado de viudez. Una vez más la ciudad portuaria actuaría como un foco de atracción para el crecimiento personal y familiar de estas mujeres. Si bien las viudas en el mercado matrimonial tenían menos posibilidades que los varones en igual condición de contraer nuevas nupcias, sabemos que el ámbito urbano era el más adecuado para

http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3253/pr.3253.pdf; “Ascenso social y consolidación del prestigio. El caso de los portugueses y sus redes sociofamiliares en el Buenos Aires tardocolonial” [En línea]. *Trabajos y Comunicaciones*, (32-33), 2006-2007, pp. 115-139. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3336/pr.3336.pdf; “La inmigración antes de la inmigración: Buenos Aires y el movimiento migratorio portugués en el espacio atlántico durante el largo siglo XVIII” en *Portuguese Studies Review* 14 (2), 2006/7, pp. 1-37; Los portugueses del Buenos Aires tardocolonial: Inmigración, sociedad, familia, vida cotidiana y religión. [En línea] Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.237/te.237.pdf>

albergar a mujeres solas y brindaba un mayor número de oportunidades para conseguir un nuevo esposo.¹⁰

Con respecto al análisis de los patrones étnicos de la población porteña a través de los registros matrimoniales, es importante destacar la elevada omisión de ese dato en las fuentes parroquiales como así también en los padrones. Tal vez deberíamos prestar más atención a las omisiones, pues lo más sugerente es muchas veces lo que no se dice. En teoría las actas matrimoniales debían registrar cierta información que ponía de manifiesto la necesidad de la iglesia de conocer, y de esta manera, controlar la unión de personas de distintos grupos étnicos y sociales. Si tenemos en cuenta la importancia del matrimonio como punto de partida para la reproducción social, parece notable el silencio que guarda la fuente respecto de la etnia de los cónyuges. En función de estas carencias podemos suponer que otro fenómeno se estaba produciendo. Es posible pensar que los numerosos grupos que provenían de regiones del interior fueran indios o mestizos, y que arribaban a Buenos Aires, una ciudad muy periférica en los dominios españoles en América, donde la clasificación étnica era más flexible que en otras ciudades de las áreas centrales de las colonias españolas.

Entre los hombres la falta de información sobre su origen es mayor que entre las mujeres, donde una gran mayoría declaraban ser blancas a la hora de contraer nupcias, en especial las oriundas de la ciudad y de la campaña rioplatense. Es importante destacar la presencia de mujeres negras, mulatas y pardas. La mayoría omitió el dato sobre su procedencia, entre quienes lo declararon, el porcentaje de porteñas es mayor al resto. Indias y mestizas también obviaron la información sobre su origen geográfico, aunque sabemos que la mayor parte de ellas pudieron provenir de Paraguay, Perú, Cuyo, Tucumán, Santiago del Estero, Salta y Jujuy. Ocultar la información sobre la procedencia en el caso de las migrantes responde al interés de esconder una realidad étnica que preferían olvidar para comenzar una nueva vida en la ciudad portuaria. En un área de frontera donde el control administrativo y social era escaso, cabría suponer que la alta proporción de mujeres blancas era un tanto generosa podía esconder situaciones de mestizaje.¹¹

¹⁰ Sobre viudas en Buenos Aires véase los trabajos de Sandra Olivero Guidobono, “Hogares femeninos en el Buenos Aires colonial”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios, 2008, [En línea], Puesto en línea el 09 noviembre 2008. URL:

<http://nuevomundo.revues.org/43783> “Hogares femeninos en el Buenos Aires colonial”, Pilar Gonzalbo Aizpuru (coord.), *Familias y relaciones diferenciales: género y edad*. Murcia: EDINUM, 2009 y M^a Selina Gutiérrez Aguilera, “Las mujeres jefas de hogar en el Buenos Aires colonial”, [En línea]. *Temas Americanistas*, (Nº 25, 2010), pp. 31-33. Disponible en:

<http://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/25/SELINA-GUTIERREZ.pdf>

¹¹ José Luis Moreno, “Población y sociedad en el Buenos Aires rural a fines del siglo XVIII”, Juan Carlos Garavaglia y José Luis morenos (coords.), *Población, sociedad, familia y migraciones...*, pp. 26-29.

Cuadro N° 3: Mujeres contrayentes por procedencia y calidad

Procedencia	Blanca	S/e	Mestiza	India	Mulata	Parda	Negra
España	85	33					
Buenos Aires	1323	674	5	7	22	17	3
Brasil	7	4		2	1		1
Chile	8	4	1	1			
Campana rioplatense	15						
Perú		7	1				
África		1					32
Paraguay	2	4			1		
Córdoba del Tucumán	19	18	1		1	1	
Tucumán	6	4	2	2		1	
Corrientes	5	5	2	1			
Santiago del Estero	5	5			1		
Santa Fe	28	16					1
S/e	1854	1584	39	9	159	54	272
TOTAL	3357	2359	51	22	185	73	309

Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires, 1656-1796, APNSLM

Llama la atención de la escasa proporción de indios y mestizos si consideramos que las fuentes señalan la fuerte presencia en Buenos Aires de migrantes del Paraguay, Tucumán, Santiago del Estero, Salta, Jujuy y Perú, todos ellos provenientes de regiones con un fuerte componente indígena y mestizo. Sin lugar a dudas, la omisión del dato esconde una realidad mucho más compleja que oculta un proceso de mestizaje intenso y de blanqueamiento de la población cada vez más evidente.

Entre los hombres la presencia de indígenas es más clara que entre las mujeres, sobre todo procedentes del Paraguay, Santiago del Estero de la misma ciudad de Buenos Aires. También es llamativa la presencia de mulatos oriundos de Buenos Aires y procedentes del Brasil portugués, de la jurisdicción de Chile –en especial de Cuyo- y de Córdoba del Tucumán.

Cuadro N° 4: Hombres contrayentes por procedencia y calidad

Procedencia	Blanco	S/e	Mestizo	Indio	Mulato	Pardo	Negro
España	717	654				1	
Buenos Aires	206	454	3	6	5	3	3
Portugal y Brasil	59	118		3	4		1
Chile	17	20	2		5		1
Córdoba del Tucumán	5	22		1	5		
Santa Fe	8	16		3	1		
Santiago del Estero	2	6	1	4			
Corrientes		10		1			
Salta y Jujuy	1	2	1	1		1	
Paraguay	16	34	1	10			
Perú	10	5	3	2	1		
S/e	525	2768	19	100	112	47	238
TOTAL	1566	4109	30	131	133	52	243

Fuente: Libros de Matrimonios Buenos Aires, 1656-1796, APNSLM

Conclusiones.

El conjunto de personas que migraban era heterogéneo. Desde los que se trasladaban a la urbe buscando mejorar sus condiciones de vida y permanecían en ella de forma definitiva. Se trataba de migrantes que se asentaban en Buenos Aires atraídos por la oferta de la ciudad y que consolidaban su situación a través de alianzas matrimoniales o económica-mercantiles. En el otro extremo aparecen los simples forasteros, transeúntes o vagabundos, como refieren las fuentes, que estaban de paso por la ciudad. Las Actas del Cabildo reflejan cierta preocupación por la afluencia o permanencia de estos individuos en la ciudad. Sus referencias fueron fielmente

asentadas en los padrones de población levantados en la ciudad. De este modo se mostraba un verdadero celo y control, especialmente sobre la gente de color.

La información analizada nos permite concluir que el proceso de blanqueamiento de la población era habitual y no constituía una excepción sino más bien una constante en el comportamiento social rioplatense. Al respecto el viajero Félix de Ázara se ha referido a las migraciones que permitían “blanquearse” a individuos de castas o indios. Sobre la gente de color decía:

Estas tres razas [blancos o europeos, indios o americanos y negros o africanos] se mezclan con facilidad las unas a las otras, y de esta mezcla resultan individuos mixtos, que se llaman gente de color. Es verdad que los mulatos libres, cuyo color es claro o casi blanco, se marchan frecuentemente a pueblos donde no se los conoce y pasan por españoles.

En este estado se encuentran hoy las cosas, si bien muchas de estas gentes de color, quizá la mayor parte, viven en plena libertad, sin pagar contribución ni tributo, ya sea porque tengan protectores, ya porque se ignore dónde viven, allá en la lejanía de los campos, o ya sea porque vayan a establecerse a otros gobiernos.¹²

Los historiadores de la población habían señalado el vertiginoso crecimiento demográfico de la ciudad y sugerido como posibles causas las migraciones de europeos, sobre todo a partir de las nuevas políticas de poblamiento de los Borbones, y el ingreso de esclavos procedentes de África. Hoy sabemos que las migraciones internas contribuyeron de manera notable al incremento, tanto de la población, como del espacio urbano.

En su desarrollo incidieron tanto las circunstancias de la crisis demográfica y económica de las diversas regiones del interior, como el pronunciado incremento de la importancia económica y política de la ciudad. En Buenos Aires las migraciones aumentaron hacia finales del período colonial, y suponemos que tuvo su efecto la constante demanda de mano de obra.

Hemos observado el arribo de numerosos individuos originarios de sociedades con altos componentes indígenas y mestizos. En este sentido, la bibliografía tradicional había mantenido un profundo silencio sobre la presencia de indios y mestizos en la ciudad. Los datos obtenidos sugieren la posibilidad de un cambio social que involucraría a amplios sectores de la sociedad porteña, definido a partir de las transformaciones en las identidades étnicas y culturales. Este fenómeno de blanqueamiento de la población estuvo extendido en la América colonial, y especialmente en las ciudades, que constituyeron los principales focos de atracción para una población itinerante que buscaba nuevos espacios físicos y culturales donde establecerse. Espacios que les permitiera comenzar una nueva vida donde la adscripción étnica y el origen geográfico se ocultaba muchas veces para acelerar el proceso de integración en una comunidad periférica y menos sujeta a los controles administrativos y religiosos. Buenos Aires fue el escenario idóneo para que ese fenómeno se produjera y el siglo XVIII fue testigo de esa modificación en las estructuras y en la formación de una nueva sociedad.

¹² Félix de Ázara, *Viajes por la América meridional*, 2 tomos, Madrid: Espasa-Calpe, 1941, p. 174. PH, 28, julio-diciembre, 2015, 104-119. ISSN 1690-4818

Fuentes documentales, bibliohemerográficas y electrónicas.

Documentales

Varios documentos del Archivo Parroquial Nuestra Señora de la Merced y del Archivo Parroquial de San Isidro, Buenos Aires (APSI-APNSLM).

Bibliográficas

ÁZARA, Félix de: *Viajes por la América meridional*, 2 tomos, Madrid: Espasa-Calpe, 1941.

FABERMAN, Judith: *Migrantes y soldados. Los pueblos de indios de Santiago del Estero en 1786 y 1813*, Cuadernos del Instituto Ravignani, nº 4, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA, 1992.

FRÍAS, Susana y Cesar García Belsunce, *De Navarra a Buenos Aires*, Buenos Aires, Instituto Americano de Estudios Vascos, 1996.

GARAVAGLIA, Juan Carlos y José Luis moreno (comps.), *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*, Buenos Aires: Cántaro, 1993.

JOHNSON, Lyman: "Estimaciones de la población de Buenos Aires en 1744, 1778 y 1810", *Desarrollo Económico*, 16: 68, Buenos Aires, 1992.

JOHNSON, Lyman y Susan Socolow, "Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII", *Desarrollo Económico*, 20: 79, Buenos Aires, 1980.

OLIVERO, Guidobono Sandra: *Sociedad, población y economía en San Isidro colonial. Buenos Aires en el siglo XVIII*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2006.

FRÍAS, Susana y Cesar García Belsunce, *De Navarra a Buenos Aires*, Buenos Aires, Instituto Americano de Estudios Vascos, 1996.

Hemerográficas

OLIVERO, Guidobono Sandra: "Consideraciones sobre la población del Pago de la Costa. Estudio comparativo de los censos de 1726 y 1744"; en: *Revista del Instituto Histórico Municipal de San Isidro*, Buenos Aires, 1998, XIV.

Marisa Díaz, "Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*", 3ª serie, 16 y 17 (Buenos Aires, 1997-1998).

Electrónicas

Emir Reitano, "Iglesia y extranjeros en el Buenos Aires tardo colonial: el caso de los portugueses y su religiosidad" [En línea] *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 2004. Disponible en:

http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3253.pr.3253.pdf;

“Ascenso social y consolidación del prestigio. El caso de los portugueses y sus redes sociofamiliares en el Buenos Aires tardocolonial” [En línea]. *Trabajos y Comunicaciones*, (32-33), 2006-2007. Disponible en:

http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3336/pr.3336.pdf;

“La inmigración antes de la inmigración: Buenos Aires y el movimiento migratorio portugués en el espacio atlántico durante el largo siglo XVIII” en *Portuguese Studies Review* 14 (2), 2006/7.

Los portugueses del Buenos Aires tardocolonial: Inmigración, sociedad, familia, vida cotidiana y religión. [En línea] Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en:

<http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.237/te.237.pdf>

Sobre viudas en Buenos Aires véase los trabajos de Sandra Olivero Guidobono, “Hogares femeninos en el Buenos Aires colonial”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios, 2008, [En línea], Puesto en línea el 09 noviembre 2008. URL:

<http://nuevomundo.revues.org/43783>

“Hogares femeninos en el Buenos Aires colonial”, Pilar Gonzalbo Aizpuru (coord.), *Familias y relaciones diferenciales: género y edad*. Murcia: EDINUM, 2009 y M^a Selina Gutiérrez Aguilera, “Las mujeres jefas de hogar en el Buenos Aires colonial”, [En línea]. *Temas Americanistas*, (Nº 25, 2010). Disponible en:

<http://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/25/SELINA-GUTIERREZ.pdf>